

# *Enseñanzas de Gurumayi Chidvilasananda*

## **Sé responsable**

*Árati de la tarde*

*Sábado 21 de marzo de 2020*

*Templo de Bhagavan Nityananda*

Qué se puede decir en un día cualquiera, sino que sigas haciendo lo que has estado haciendo, y haciéndolo consciente y cuidadosamente. Todo lo que necesitas saber ya ha sido dicho y repetido una y otra vez.

\*\*\*

Cómo te sientes, lo que sientes en un día cualquiera es el fruto de tus acciones. Por eso, es tu responsabilidad asegurarte de sentir lo que quieres sentir.

Lo que sienten los demás, eso no es responsabilidad tuya *per se*. Todos y cada uno de ustedes necesitan ser responsables de lo que hacen, de lo que dicen y de lo que piensan. Tú sabes lo que yo enseño. Es tu responsabilidad si quieres seguirlo o no.

Hablando acerca de la responsabilidad, recuerda que tienes pleno control para decidir si quieres quedarte o no con un determinado sentimiento. Hazte plenamente responsable de asegurarte de hablar cuando necesites hablar. De aparecer cuando necesites estar allí. Y cuando no necesites estar allí, de no estar ahí.

Recuerda: la responsabilidad es tu respuesta a tu capacidad. Debe facultarte para saber que tienes poder. Por eso, cómo te sientes y qué es lo que sientes está dentro de tu alcance. Siéntete orgulloso de lo que tienes, de tus capacidades.

Recuerda siempre que estás en mis pensamientos, que estás en mis plegarias,

que estás en mi conciencia. Siempre te deseo lo mejor. Siempre sé que llevas la luz de Dios en tu corazón.

Sé responsable.

Sé responsable.

Sé responsable.

¡Permanece en el templo!

Sé responsable. Permanece en el templo.

Tu cuerpo es el templo de Dios.

Sé responsable. Permanece en el templo.

Tu mente es el templo de Dios.

Sé responsable. Permanece en el templo.

Tu casa es el templo.

Sé responsable. Permanece en el templo.

Dondequiera que estés, siente que estás en el templo.

Si te sientes mal, permítete sentirte mal y luego supéralo.

Si te sientes muy bien, haz un esfuerzo por sentirte aún mejor.

Si te sientes feliz, entonces siéntete todavía más feliz.

Y si estás triste, supéralo. ¿Por qué digo “supéralo”? Déjame explicarlo. No quiero decir que lo hagas a un lado. Quiero decir que *encuentres una manera* de superarlo. Por ejemplo: cuando escalas una montaña, a veces puedes fatigarte. Te puede faltar el aliento. Quizá piensas que ya no puedes subir más. Pero entonces, ¿sabes qué? ¡*Encuentras* una manera! ¿Por qué? Porque tienes la intención, tienes una meta: llegar a la cima. Y eso revitaliza tu ser, que te da la fuerza para seguir escalando esa montaña.

De modo similar, si estás triste, encuentra la manera de superar esa tristeza. Y si estás feliz, añade más felicidad a ese sentimiento. Eso te infundirá una mayor

energía. Cualquier cosa maravillosa la puedes hacer, de hecho, puedes hacerla incluso *más* maravillosa. ¿Acaso Bade Baba no se ve más y más maravilloso cada día?

